

ÁLVARO CUBILLO DE ARAGÓN

*EL SEÑOR DE  
NOCHES BUENAS*

Edición crítica de  
Francisco Domínguez Matito

Edition Reichenberger · Kassel · 2020

## SUMARIO

Prólogo .....	ix
Introducción .....	1
1. Álvaro Cubillo de Aragón. Apuntes biográficos .....	1
2. <i>El señor de Noches Buenas</i> .....	7
2.1. La fortuna editorial, crítica y escénica .....	7
2.2. Fecha de composición .....	14
2.3. La cuestión del género: <i>El señor de Noches Buenas</i> y <i>El invisible príncipe del Baúl</i> .....	15
2.4. Tema .....	22
2.5. Fuente .....	26
2.6. Estructura argumental .....	35
2.7. Personajes .....	41
2.8. Escenografía y escenificación .....	50
2.9. Versificación .....	54
2.9.1. Sinopsis .....	54
2.9.2. Observaciones .....	51
2.10. Transmisión textual y noticia bibliográfica .....	58
2.11. Criterios de edición .....	75
Bibliografía .....	77
Edición de <i>El señor de Noches Buenas</i> .....	101
Relación de variantes .....	241
Índice de voces anotadas .....	265

## PRÓLOGO

Álvaro Cubillo de Aragón, dramaturgo del que se conserva alrededor de una treintena de comedias, aunque él mismo declaraba en la dedicatoria de *El enano de las Musas* (1654) «haber escrito y sacado a las tablas más de cien», fue también autor de una considerable producción poética, dispersa en obras misceláneas (manuscritas o impresas), y de algunas composiciones en prosa sobre fiestas reales. Investigaciones de última hora han permitido precisar algunos detalles de capital importancia para su biografía y personalidad, como su nacimiento en Almagro (Ciudad Real) en 1590, seis años antes de la fecha que venía suponiéndose hasta ahora, y su pertenencia a una familia granadina de orígenes moriscos. Esta última condición, que le procuró constantes incomodidades durante sus largos años granadinos, es, sin duda, una de las claves para entender su trabajo solitario, al margen de los círculos dramáticos madrileños, así como muchas particularidades de su obra.

Aunque bien presente en las imprentas y escenarios desde el xvii al xix, Cubillo de Aragón permaneció ajeno al interés de la crítica y de los historiadores durante bastante tiempo. Fue a partir de la valoración que recibió por parte de hispanistas extranjeros y de algunos editores españoles decimonónicos cuando su producción comenzó a suscitar los esporádicos y desiguales estudios que fueron apareciendo a lo largo del siglo xx. Es insoslayable citar entre ellos los trabajos bio-bibliográficos de Emilio Cotarelo y Mori (1918) y Profeti-Zancanari (1983) y las propuestas de clasificación y caracterización de su teatro llevadas a cabo por Valbuena Prat (1928) y Shirley S. Whitaker (1975).

Siendo uno de los más interesantes y singulares dramaturgos del llamado «ciclo» calderoniano, junto a Rojas Zorrilla y Moreto, hasta hace poco tiempo solo una parte limitada de su producción teatral resultaba accesible a través de las publicaciones de sus obras en el siglo xix (Ortega, 1826; Mesonero, 1858; Orellana, 1867). La edición de dos

de sus comedias más emblemáticas y celebradas –*El Señor de Noches Buenas* y *Las muñecas de Marcela*– que hizo Valbuena Prat en 1928, precedida de una (para el momento) luminosa introducción, supuso un hito en la trayectoria de recuperación de Cubillo de Aragón, de cuya obra prácticamente nada se volvió a saber hasta que de nuevo el mismo Valbuena Prat, cuatro décadas después, reeditó, sin modificación alguna, *Las muñecas de Marcela*. Por fortuna, en 1984 fue esta misma editorial Reichenberger la que puso otro jalón importante en la divulgación de la dramaturgia cubillesca al publicar el texto (este sí filológicamente anotado) del auto sacramental *La muerte de Frislán*, a cargo de Marie-France Schmidt. Prácticamente eso era todo en cuanto a la edición y difusión de la producción teatral de Cubillo de Aragón; de modo que la rehabilitación de la mayor parte de su obra se ha caracterizado hasta años recientes por un largo e intermitente barbecho.

Animadas sin duda por una crítica que cada vez ha ido frecuentando con mayor asiduidad la obra del dramaturgo almagreño-granadino, ya desde el último tercio del siglo pasado y comienzos del presente comenzaron a realizarse algunas ediciones en forma de tesinas o tesis doctorales en distintas universidades españolas o extranjeras, aunque de muy difícil cuando no imposible consulta por su restricción a un ámbito o a una finalidad puramente académicos. A cubrir estas deficiencias viene dedicándose el trabajo desarrollado por el grupo de investigación sobre teatro del Siglo de Oro en la Universidad de La Rioja, que ha acometido en los últimos años la decidida tarea de editar el corpus teatral cubillesco, un tercio del cual se halla ya a disposición de crítica y público en diversas editoriales.

La edición crítica de *El señor de Noches Buenas* que ahora se presenta constituye, pues, un paso más de dicho proyecto de rehabilitación para poner al alcance general el conocimiento de la dramaturgia de Cubillo. Por otra parte, la publicación de *El señor de Noches Buenas* en la editorial Reichenberger responde a un doble propósito: rendir homenaje al carácter pionero que en la edición crítica de la obra de Cubillo tuvo la publicación del ya mencionado auto *La muerte de Frislán* y vincular de nuevo la difusión de su obra con dicha editorial.

Dado que se trata, como se dijo antes, de una de las comedias más reconocidas, dentro de la producción cómica del autor, merecía por eso mismo una profunda revisión que superara las limitaciones de la

realizada por Valbuena Prat –camino ya de un siglo–, respondiendo a las exigencias de la metodología ecdótica más moderna y con la actualización crítica que permiten los numerosos estudios que se han dedicado, sobre todo en los últimos veinte años, a profundizar en la caracterización y singularidad de su teatro. En definitiva, a buena hora, creemos, viene esta edición para valorar de forma adecuada la significación de Cubillo y su justa incardinación en el mundo dramático del Siglo de Oro.